

Reconfiguraciones de debates y posiciones del campo literario argentino en el Semanario *La Nota* 1915-1920

Verónica Delgado

Universidad Nacional de La Plata
Argentina
batve@sinectis.com.ar

Resumen

Este trabajo toma como objeto de análisis el semanario *La Nota* (Buenos Aires, 1915-1920) al que considera como espacio discursivo fundamental para focalizar y estudiar las reconfiguraciones del campo literario argentino de esos años. Estas reconfiguraciones se ligan con cambios políticos (la efectivización de la ley Sáenz Peña en 1916) y con procesos de modernización social (políticas exitosas de alfabetización). La conformación de un nuevo público lector, que consume preferentemente diarios, periódicos y folletines, convierte al mercado y al público en preocupaciones centrales del mundo literario y de este semanario en particular. El trabajo reconoce en la publicación una serie de rasgos de la prensa periódica más moderna y popular junto con otros que remiten a la prensa política y de elite y este hecho le otorga un carácter singular. Como semanario moderno, la revista pone su acento en el mercado de lectura y escritura; como semanario político, intenta ejercer sobre ese público una forma fundamentalmente ideológica de pedagogía, puesto que la revista lleva adelante una campaña antigermana durante la Gran Guerra, la cual aparece como tema insoslayable del campo literario.

Palabras Claves: campo literario - público - mercado - *magazines* - literatura Argentina
Keywords: *literary field* - *readership* - *market* - *magazines* - *Argentine literature*

Fecha de recepción: 06/04/2004

Fecha de aceptación: 14/05/2004

1. *La Nota* en el campo literario argentino

La revista semanal *La Nota* aparece en Buenos Aires bajo la dirección del Emir Emín Arslán (cónsul general de Turquía en Argentina),² entre 1915 y 1920.³ De ella participan miembros de las elites intelectuales y políticas, escritores y críticos consagrados o noveles, entre los que se cuentan: Joaquín V. González, Leopoldo Lugones, José Ingenieros, Enrique Prins, Alberto Gerchunoff, F. Barroetaveña, Ricardo Rojas, Juan Pablo Echagüe, Arturo Cancela, Edmundo Guibourg, Carlos A. Leumann, Carlos Gutiérrez Larreta, Alfonsina Storni, Alvaro Melián Lafinur, Ricardo Sáenz Hayes, Benigno Bravo, Evar Méndez, Manuel Gálvez. *La Nota* constituye un espacio discursivo que resulta fundamental para focalizar y dar cuenta de las reconfiguraciones que tienen lugar en la escena literaria e intelectual argentina durante ese lustro que, tanto para la crítica como para la historia literarias recientes (en sus preferencias y en sus periodizaciones) aparece como un objeto no demasiado privilegiado y se constituye casi como un hiato: o bien se lo considera en la órbita de lo que se ha llamado el 'nacionalismo cultural' de los años previos, contemporáneos y posteriores al Centenario de la revolución de 1810, o como un momento inmediatamente anterior de las vanguardias de la década de 1920. Un ejemplo de esta situación se observa en *Yrigoyen, entre Borges y Artt 1916-1930* (1989), en la cual el artículo de Carlos Mangone —sobre prensa periódica— es el único que se detiene más específicamente en el período.

Estas reconfiguraciones del campo intelectual se vinculan de modo general con el impacto sobre la cultura de un hecho político (contemporáneo de la publicación de *La Nota*), como lo es la

efectivización de la ley Saénz Peña, que llevó en 1916 a la presidencia a Hipólito Yrigoyen, y que marca, como se ha señalado reiteradamente, un corte político e inaugura una nueva época en la Argentina. En ese sentido, Graciela Montaldo observa que por esos años en la producción cultural del país se empiezan a distinguir cambios sustanciales que la afectan de modo global, cuyos primeros síntomas se perciben a principios del siglo XX, e indican el comienzo de la extinción de un tipo de apropiación patriarcal de la cultura. ("El origen de la historia" 25-30) Estos cambios del mundo cultural remiten a los procesos de modernización que, desde las últimas décadas del siglo XIX, han operado transformaciones económicas, políticas, sociales y culturales.⁴ De este modo, los cambios sociales han dado lugar a eficaces políticas culturales de alfabetización a cargo del Estado, tendientes a la construcción de una ciudadanía. El resultado de tales políticas, fundamental para la cultura, es la conformación de un público lector nuevo,⁵ que contrariamente a la alta cultura letrada que prefería el formato libro haciendo de esta elección un rasgo relevante de diferenciación, se vuelca hacia el consumo de objetos más efímeros como los de la prensa periódica (diarios, periódicos, folletines, etc.) que funcionan como espacios en los que no solo ejercitan sus competencias lectoras, sino también de escritura.⁶ Esta nueva distribución de la lectura y la escritura —actualizada en la multiplicación de discursos y géneros— constituye un factor central que tiene sus efectos concretos en una valoración y una relación afirmativa de cierta porción del campo intelectual (literario) respecto del mercado en el que se aspira a intervenir. De esta manera un rasgo que singulariza el período

en el que se publica *La Nota* es el carácter mercantil de la cultura⁷ que hace del mercado y del público preocupaciones centrales del campo literario, respecto de las cuales los escritores, intelectuales, editores generan respuestas diversas.

Por otra parte, la Primera Guerra Mundial (La Gran Guerra, como se la denominó) es el hecho político internacional que aglutina gran parte de los debates intelectuales y de la esfera de la opinión pública y de modo particular organiza *La Nota* puesto que funciona como la revista que defiende y promociona a los países aliados en contra de Alemania durante el conflicto y lleva adelante una decidida campaña antigermana en Buenos Aires, en oposición a otras publicaciones proalemanas como *Germania*, también publicada en la capital y contemporánea suya y enfrentada con el mismo gobierno turco.

En el contexto de lecturas críticas⁸ que abordan la cuestión del público, dando cuenta de sus estratificaciones, atendiendo a sus vínculos con el mercado, explorando su relación con los desarrollos urbanos, distinguiendo zonas de intersección y formas de intervención política y cultural entre circuitos culturales diferentes, creemos que *La Nota* se ofrece como un material de estudio particularmente importante por diversas razones. En primer lugar, *La Nota* presenta una serie de rasgos de la prensa periódica más moderna y popular junto con otros que remiten a la prensa política y de elite y este hecho le otorga un carácter singular. A diferencia de la mayor parte de los magazines, tiene una motivación política, y está escrito principalmente por miembros de las elites políticas e intelectuales. Así, *La Nota* organiza su intervención utilizando recursos característicos de los semanarios plebeyos, que se

traducen —al menos desde la voluntad de ser leídos ampliamente— en modificaciones en tono, estilo, géneros usados y estándares de lengua deseables. *La Nota* constituye un material apropiado en y a partir del cual es posible precisar las reacciones, reacomodamientos y respuestas de un sector central del campo intelectual (el de la producción restringida/alta cultura letrada) en relación con lo que ocurre en el terreno de la producción simbólica destinada a los sectores populares y medios.

En segundo término, en relación con el propósito político-ideológico de la revista respecto de la guerra europea, el semanario permite reconstruir las significaciones que ésta adquiere desde la revista, para una franja de escritores, intelectuales y políticos que consideran la guerra como tema primordial, cuya discusión convierte entonces a *La Nota* en un espacio de reconocimiento intelectual y literario. Además la discusión de la guerra abre paso al debate de la política nacional del gobierno de Yrigoyen, y es un expediente a partir del cual ingresa, sesgada desde esa perspectiva, la problemática aún vigente del nacionalismo cultural.

Finalmente, desde una mirada que privilegia las revistas y focaliza en cuestiones literarias y culturales, es posible leer en este semanario la incidencia de los procesos culturales mencionados en un género de publicación que, como el semanario, se viene desarrollando en la Argentina con variado éxito desde fines de siglo XIX y puede considerarse como característica del período que nos ocupa (1915-1921), en función del reconocimiento de la generalización y afianzamiento de las destrezas lectoras y de escritura, que la existencia misma de este tipo de revista implica.⁹

Vista de conjunto

1. *La Nota* aparece en Buenos Aires en agosto de 1915 con el propósito de llevar adelante una campaña política a favor de las naciones aliadas que participan de la Primera Guerra Mundial y en ese sentido sus acciones tienen un sello político. Si bien se rige por las regulaciones de la política internacional apela a las formas probadas de éxito de los magazines del mercado de la prensa periódica, como estrategias de construcción de opinión pública respecto de la Gran Guerra. En ese sentido la revista capitaliza la experiencia de otras publicaciones nacionales y extranjeras en relación con el objetivo primordial de captar y construir un público sobre el cual ejercer una forma fundamentalmente ideológica de pedagogía. De este modo la revista puede pensarse como un espacio de contacto entre elites letradas y público recientemente alfabetizado.

2. En el marco de esta enunciación política, los intelectuales argentinos discuten sobre la guerra que funciona como tema insoslayable del campo intelectual y literario. Así escribir en este semanario, cuyo tema central es el conflicto europeo, significa dotar de legitimidad las propias intervenciones más allá de que se escriba sobre la guerra o no se haga. Por otra parte, la guerra es una ocasión inmejorable para debatir cuestiones nacionales: la discusión acerca del nacionalismo cultural cuyo momento más alto son las conferencias de Lugones de 1913, publicadas en forma de libro en 1916; a partir de la crítica de la posición neutralista

del gobierno radical, desplegar una posición marcadamente antiyrigoyenista.

3. *La Nota* como semanario se enrola en la experiencia pionera de otras publicaciones del género cuyo caso más exitoso es *Caras y Caretas* y como tal pone el acento en las cuestiones del público y del mercado. En el marco de la proliferación de publicaciones de estilo misceláneo que se disputan las suscripciones del público, la revista fundamenta su vida en la constatación de la existencia de lectores y escritores potenciales, esto es, en el reconocimiento de un mercado de lectura y escritura, al que define en términos igualitarios como: "*la enorme cantidad de seres que se tienen por capaces de escribir y ser leídos*" (1).

4. Este semanario en su heterogeneidad, incluye discursos que remiten a distintas prácticas y zonas de la experiencia del mundo social. Así ingresan en él, con valores y funciones diversos, la literatura y la crítica literaria, teatral y cinematográfica, las artes plásticas, la música, las 'variedades', las noticias locales, el mundo femenino. Esta última inclusión, a través de secciones y temáticas particulares, se vincula con la intención de incorporar a las mujeres como lectoras y al ámbito doméstico como espacio de lectura y circulación de la revista.

3. *La Nota* como semanario moderno

1. La capacidad de escribir y leer en que la revista justifica su existencia reconoce como sitio y órgano privilegiado de su ejercicio a las revistas, a las que se vincula directamente con el ejercicio de la democracia. La revista se piensa como un instrumento de diálogo, como una forma horizontal de aproximación con el público, definida como un "sistema de intercambio amistoso".

2. El vocablo que utiliza la revista para definir sus criterios de selección y publicación de las colaboraciones es "interés", término que debe leerse al menos en dos sentidos: en relación con los lectores a los que debe captarse (interesar) con artículos ágiles y entretenidos, pero también respecto de la revista como una forma mercantil de la cultura y vinculada por lo tanto a lo comercial, es decir, señalando su relación con el dinero.¹⁰

3. El público es presentado como garante exclusivo de éxitos y fracasos y por lo tanto se piensa en captarlo a través del uso de una lengua escrita cuyo parámetro sea la legibilidad (parámetro del gusto de los nuevos lectores), y que *La Nota* define como "esa prosa llana y castellana que es tan de su [del público] sabor" (1). La búsqueda de aquel 'intercambio amistoso' con el público hace de éste, al menos desde lo declarado, un actor decisivo para la elección de los materiales, cuyas preferencias la revista espera satisfacer, invitando a explicitarlas. El semanario cifra en ese contacto productivo, en el cual se modela, el diseño de su propia índole.¹¹

4. La intención de publicar escritos sobre 'cosas interesantes' se traduce en los géneros propuestos, incluso para los temas políticos. De este modo cuestiones estatales y políticas aparecen enunciadas en primera persona en la forma de 'recuerdos diplomáticos'. Así, el tono de los artículos resultaría más ameno para los lectores a quienes se inicia en temas de política nacional e internacional, por la vía del interés que suscita un hecho contado por su protagonista. Joaquín V. González quien inaugura ese género en la revista, lo define claramente como una forma de trato con los lectores:

Mi amigo el Emir Emin Arslán, [...] ha puesto de moda entre nosotros un género siempre atractivo, el de la confidencia ligera sobre asuntos graves [...] Es decir, nos ha enseñado a desarrugar el entrecejo de la solemnidad [...] y hablar con los amigos como amigos, y entre estos ninguno más estimable que el 'amigo lector'. (Nº 1. 2)

6. La revista está asociada a las calles de la ciudad moderna como espacio de circulación y a los medios de transporte ciudadanos como sitios en que se realiza la lectura, la cual dejá de ser un hecho solitario para transformarse en social. Así el dibujo con que se abre el primer número representa un grupo de sujetos socialmente heterogéneos, cuyo punto de igualdad es el espacio público en que comparten la lectura de *La Nota*, que los nuclea, en tanto lectores anónimos, más allá de sus diferencias.

7. Desde sus declaraciones explícitas la revista realiza un gesto contrario al de la especialización, privilegiando el análisis general de las cuestiones a tratar, tal como sugiere su nombre, y vinculado con el espacio en que

se realiza su lectura. El contenido está formado por notas, no demasiado extensas y siguiendo la tradición de los magazines, incluye ilustraciones, caricaturas, dibujos, retratos y, más tardíamente, materiales fotográficos. Esta resistencia a la especialización se relaciona con la forma relativamente flexible —no tiene demasiadas secciones fijas— que permite incorporar y yuxtaponer sin demasiado conflicto un artículo sobre un libro, una crónica teatral, una nota sobre "*los sports atléticos y la apendicitis*".¹²

8. Como otros semanarios, *La Nota* incluye avisos publicitarios que junto con las ventas de números sueltos y las suscripciones anuales o semestrales, conforman los ingresos que sostienen la revista. Asimismo para aumentar el número de suscriptores que pagan por adelantado, se ofrece, mensualmente, como 'prima', una composición musical inédita "*de autor argentino en lo posible*". (Nº 2. 25)

4. *La Nota* como semanario político de elite

1. El objetivo principal del Emir Emín Arslán, director de *La Nota*, es netamente político. Se trata de realizar una campaña política a favor de las naciones aliadas que participan de la Primera Guerra Mundial. En el marco de esta enunciación política tendiente a construir opinión pública, los intelectuales, críticos, escritores al publicar en *La Nota*, legitiman sus intervenciones, ya sea que se refieran o no al conflicto, puesto que la guerra funciona como tema obligado de debate.

2. La guerra sirve a algunos de los intelectuales argentinos como expediente a partir del cual reformular las discusiones sobre el nacionalismo cultural, dos de cuyos casos paradigmáticos los constituyen las diez "Meditaciones sobre el nacionalismo" de Ricardo Rojas publicadas sucesivamente desde el N° 6 al N° 16 y algunas de las intervenciones de Lugones como "El tesoro de Scheherezada" en el N° 1.

3. En *La Nota* se registran la discusión y la polémica que la guerra genera en torno de la política neutralista del presidente Yrigoyen. En ese sentido se leen las intervenciones que desde el socialismo realiza Alberto Gerchunoff; las notas de F. A. Barroetaveña o de Juan Carlos Reborá.

4. *La Nota* presenta diferencias importantes respecto del tipo de enunciación de semanarios como *Caras y Caretas* o *El Gladiador*, e incluso *La Juventud*, en los cuales la política no conforma el interés principal. Una parte de sus intervenciones está regida por las regulaciones de la política. La forma en que se autodefine como "tribuna libre" remite más a un contexto de enunciación política o parlamentaria que al del 'interés general' del sistema misceláneo de los magazines. Como tribuna libre el semanario discute sobre política interior, el programa radical, instrucción extraescolar, el partido socialista argentino, la jurisprudencia sobre divorcio, el voto secreto y obligatorio, el mutualismo.

5. Si bien declara poner en su centro a los lectores, fundamentando su existencia en la nueva distribución de la lectura y de la escritura, esto no se traduce en una generosa inclusión de textos escritos por los lectores como sucede en otros semanarios. Esta "tribuna libre" espera como colaboradores de sus páginas a "todos los intelectuales del río [sic] de la Plata", que siguen monopolizando el ejercicio más legítimo de escritura.

6. Una de sus autodefiniciones, en tanto "guía *intelectual* de los hogares" [cursivas nuestras] revela que la continuidad supuesta y la proximidad con el público no se plantea en términos de horizontalidad, de la "plática(r) mano a mano" que se promete en el texto de apertura ("A modo de prefacio", firmado por la dirección), sino desde arriba hacia abajo. Los intelectuales y políticos tendrán por función orientar ideológicamente a "modistillas" y "empleados de comercio" que conforman la porción más importante del público de *La Nota* en términos de beneficio económico.

7. En ese sentido *La Nota* aparece como un espacio mediador entre el circuito de la cultura popular y el de la alta cultura letrada. Esa mediación es a la vez una forma de intervención de las elites letradas con relación al mundo de las capas medias y populares, para construir opinión pública respecto de la Gran Guerra, pero también, y en sentido más amplio, para orientar e informar a los lectores sobre teatro, cine, literatura, cuestiones cotidianas.

8. La "perspectiva de supervivencia" de *La Nota* es más característica de la prensa política (Duncan. "La Prensa Política...") que de un semanario

del estilo de *Miniaturas* o *Don Basilio*. Si la publicación tuvo un fin directamente ligado con la guerra, eso explica el alejamiento de su director en 1920, a poco de concluido el conflicto y la posterior y casi inmediata desaparición de *La Nota* en 1921.

5. Las distintas prácticas y zonas de la experiencia del mundo social

Como ya observamos, en tanto el semanario *La Nota* incorpora una serie heterogénea de discursos y temáticas, la literatura y el mundo femenino aparecen privilegiados.

La literatura

Una de las formas en que la literatura es incorporada en el semanario es como ficción que cumple una función de entretenimiento y a la vez afianza las competencias de lectura. En ese sentido se elige publicar literatura exótica no exenta de enseñanzas morales. La publicación de estas ficciones es pensada desde la redacción del semanario como una "mejora" y, a partir del segundo número, está la decisión de ampliar el espacio "reservado para el texto de lectura", esto es, la ficción literaria. Así la revista publica en números sucesivos cuentos árabes, cuentos de Oriente, los relatos de *Las mil noches y una [sic]*, una novela árabe: *La hermana del califa* de Jorge Zaidán, entre otros textos. De este modo la ficción es reconocida como estrategia eficaz tendiente a captar lectores. Es importante resaltar que *La Nota* apela al sistema de publicación por entregas, ya sea para los cuentos que pertenecen a un volumen como

para la novela citada, de probado éxito comercial en las grandes empresas periodísticas europeas y nacionales.

Conjuntamente con esa literatura se publican otros textos de autores nacionales y extranjeros consagrados e inéditos. Estos textos recortan un público diferente del previsto para los relatos exóticos. Se trata principalmente de poemas, muchas veces escritos en francés, que alternan con relatos breves y con alguna obra de teatro. Entre sus autores se cuentan Almafuerte, Lugones, Carlos de Soussens, Luis María Jordán, Rubén Darío, Eugenio Díaz Romero, Alfonsina Storni, Carlos Gutiérrez Larreta, Ricardo del Campo, Juan Julián Lastra, Edmundo Montagne.¹³

El mundo femenino

Las cartas de la Niña Boba, seudónimo de una joven de clase alta, constituyen el espacio en el cual las conductas y saberes sociales de las mujeres de su clase se descubren y dramatizan ante un público mixto de lectores. Es importante destacar la relevancia del género en relación con el tono y la subjetividad que construye. Son las confesiones anónimas y en carta de quien escribe al director de la revista, sobre una serie de temas privativos de las niñas (jóvenes porteñas), básicamente mundanos: el *flirt*, los bailes, la infidelidad, el enamoramiento, los noviazgos, el secreto femenino, la amistad entre hombres y mujeres, la timidez, los aniversarios, etc. Así expuestos, desde la experiencia personal, estos temas pueden funcionar como modelos de conducta de lectoras y lectores, a la vez que les descubren un mundo al que no pertenecen. La revista incluye también otras voces femeninas: Leyla,

Blanca, Lola, Ivonne, Bebé, Experta, Mademoiselle Sagesse, Zulema, cuyos textos aconsejan, discuten y construyen un tipo de subjetividad femenina. Además, si bien la mayoría de los colaboradores son hombres, varias mujeres abandonan el anonimato y firman sus textos. Se publican los poemas de Storni, de Delfina Molina y Vedia de Bastianini, Blanca Piñero, Lola Pita, respuestas firmadas a cartas de Bebé (como por ejemplo, la de Blanca Pizarro).

El semanario incorpora, en 1916, una sección específica para las mujeres, "Cosas femeninas" (más tarde "Notas femeninas"), en la que se tratan, menos jocosamente y de modo más general que en las cartas de la Niña Boba, cuestiones de educación familiar y otras en las que las mujeres son el tema: "Las madres para con los hijos", "La mentira y los niños", "La salud en el matrimonio", "Las mujeres electoras", "La mujer después de la guerra", "La mujer en la abogacía francesa", "La mujer diputado". También se incluyen breves notas en las que se cuentan historias cuyas protagonistas son mujeres que revisten un carácter público y ejemplar: "La poetisa Elena Vacaresco", "Corazón belga", "Clotilde de Vaux y Comte", "Natalia de Servia cuida a los heridos", etc.

Notas

¹ Si bien la revista se publicó hasta 1921 (310 números), la investigación se centra en los 272 números que tuvieron al Emir Emin Arslán como director, desde el 14 de agosto de 1915 al 29 de octubre de 1920.

² El Emir Emin Arslán aparece en 1924 como personaje secundario del cuento "El puñal"- perteneciente a *Cuentos fatales*- de Leopoldo Lugones.

³ Si bien la revista se publicó hasta 1921 (310 números), la investigación se centra en los 272 números que tuvieron al Emir Emin Arslán como director, desde el 14 de agosto de 1915 al 29 de octubre de 1920.

⁴ Romero, José Luis, "La era aluvial", en *Las ideas políticas en Argentina*, Buenos Aires, FCE, 1997(173-232).

⁵ Prieto, Adolfo. *El discurso criollista en la formación de la Argentina moderna*. Buenos Aires, Sudamericana, 1988. También Gramuglio, María Teresa, "Introducción. El imperio realista", *El imperio realista*, Buenos Aires, Emecé, 2002. (7-12).

⁶ Entre otros, un semanario significativo es *La juventud. Semanario jocoso, chismográfico y social* (Buenos Aires, 1904-1919), en el que cada barrio porteño tiene su sección dedicada a que escriban sujetos individuales, presentados bajo seudónimos o sobrenombres barriales. Una sección de participación general, ya no topográfica, es 'Palos y besos'.

⁷ Mangone, Carlos. "La república radical: entre *Crítica* y *El Mundo*", *Yrigoyen, entre Borges y Arit 1916 -1930*, Buenos Aires, Contrapunto, 1989. (73-106), especialmente (75-85).

⁸ La crítica argentina ha dado cuenta de los procesos de formación y ampliación del público focalizando en distintos períodos, ocupándose de materiales diversos y poniendo énfasis en los contextos histórico-culturales específicos de tales procesos. Así Adolfo Prieto quien ha particularizado la significación de los folletines criollistas como factor decisivo en construcción de la Argentina moderna, recorta para su análisis un arco cronológico que va de 1880 a 1910. El mapa de lectura que traza para esos treinta años se asienta en el reconocimiento del nuevo tipo de lector -producto de las campañas de alfabetización- que propendió a circunscribir un espacio cultural nuevo respecto del "cual el modelo tradicional de la cultura letrada continuó jugando un papel preponderante aunque ya no exclusivo ni excluyente". El discurso criollista funcionó como "plasma" que, en el contexto del cosmopolitismo, amalgamó los distintos elementos del conglomerado social, adquiriendo significaciones diversas para los

diferentes sectores de la población. (*El discurso criollista en la formación de la Argentina moderna*, Buenos Aires, Sudamericana, 1988).

Por su parte, Beatriz Sarlo toma como objeto en *El imperio de los sentimientos* las novelas semanales cuyo auge se da entre 1917-1925. Asigna a estas narraciones un papel fundamental respecto de la conformación y consolidación del nuevo público, y, en un movimiento que viene dado en parte por la matriz teórica culturalista en la que está anclado el trabajo, intenta explorar el campo literario de esos años desde una versión, menos canónica que la que atiende como objeto privilegiado —incluso por Sarlo misma— las estéticas vanguardistas, casi contemporáneas de estos folletines. Para Sarlo estas novelas semanales, que responden a la necesidad de ficción característica de la historia cultural moderna, contribuyeron a enraizar el hábito de la lectura, en virtud de su alto grado de legibilidad, rasgo este último que les permitía también competir con otros productos del circuito medio y popular. (*El imperio de los sentimientos*, Buenos Aires, Catálogos, 1985)

En *Sectores populares, cultura y política. Buenos Aires en la entreguerra* Luis Alberto Romero y Leandro Gutiérrez dan cuenta de la reconstrucción de identidades colectivas que se produjo en la Buenos Aires de entreguerras, en el marco de las nuevas sociedades barriales, producto de la expansión edilicia en sucesivas periferias, por parte de los trabajadores en ascenso, que realizaban en esas periferias el sueño de la casa propia. En estos nuevos barrios se imbricaron experiencias originarias del barrio mismo pero también mensajes, provenientes del Estado, de los medios de comunicación (cine, radio), y fundamentalmente de la cultura letrada. Las ediciones de libros baratos y las bibliotecas populares son las formas en que los agentes "más moderados de la contestación política e intelectual" transmiten los mensajes, que van modelando esta nueva cultura popular y barrial. Verdaderas "empresas culturales", las bibliotecas populares y las ediciones económicas de libros, se constituyen en zonas de intersección entre circuitos culturales y, los intelectuales y militantes políticos, en transmisores y mediadores. Según Romero estos libros económicos, (organizados didácticamente, de tiradas extensas, cuyas colecciones seleccionaron obras consagradas pero también innovadoras) tuvieron un "papel positivo" en lo que respecta a la ampliación y nuevas estratificaciones del público lector, cuyos gustos y sensibilidad fueron conformando. Según Romero y Gutiérrez, las bibliotecas populares son uno de los espacios específicos en que se conformó la cultura de los sectores populares barriales en la medida en que lo que allí se leía o se escuchaba en conferencias, eran mensajes seleccionados en el mundo de la cultura establecida y traducidos en relación con las necesidades y experiencias del barrio. (*Sectores populares, cultura y política. Buenos Aires en la entreguerra*, Buenos Aires, Sudamericana, 1995. Romero Luis Alberto, "Una empresa cultural: los libros baratos" 45-67; Gutiérrez Leandro y Romero, Luis Alberto, "Sociedades barriales y bibliotecas populares", 69-105)

El análisis de Sylvia Saitta en *Regueros de tinta* en la década del '20 explora las formas en que el diario *Crítica* —que por esos años redefine su imagen y se presenta como "la voz del pueblo"— interpela a un público popular utilizando todos los recursos del periodismo moderno. El diario, que acompaña la modernidad urbana de la década del '20, es pensado en su heterogeneidad como un atlas: arma para los lectores una propuesta en la que todos los intereses están representados. Esta estrategia le asegura la buena acogida por parte del público "nacido y alimentado por la prensa popular y, al mismo tiempo, intenta captar el interés de empleados, capas medias e intelectuales", sectores sociales a los que en función de sus propuestas, el diario va construyendo como estratos diferentes de público. (Saitta, Sylvia, *Regueros de tinta*, Buenos Aires: Sudamericana, 1998, cap. 3)

⁹ Si bien nuestro objeto de estudio está constituido por el semanario *La Nota*, no se descarta la posibilidad de revisar otros semanarios como *Caras y Caretas*, *PBT* (primera época, 1903-1919) —entre muchos otros—, así como también, se prevé el cotejo con revistas de la alta cultura letrada que le son contemporáneas como *Ariel* (1914-1915, dirigida por Alberto Palcos), *Nosotros* (1907-1943), *Ideas* (Órgano de la sección estudiantes universitarios del Ateneo Hispanoamericano, 1915-1919), en función de que *La Nota* es un semanario pero también participa de algunos rasgos más propios del funcionamiento de las publicaciones del circuito cultural en el que tales publicaciones se inscriben, además de compartir con estas últimas parte del staff de colaboradores. El cotejo con los semanarios citados atenderá a cuestiones relativas al tipo de publicación; tanto para los semanarios como para las revistas de la alta cultura letrada se tendrán en cuenta también cuestiones temáticas, especialmente las vinculadas con el tratamiento de la guerra.

¹⁰ Raymond Williams señala respecto de la palabra interés, tal como se presenta en *La Nota* que "Parece probable que esta palabra hoy central para designar la atención, la atracción y la preocupación esté saturada de la experiencia de una sociedad basada en las relaciones dinerarias" *Palabras clave. Un vocabulario de la cultura y la sociedad*, Buenos Aires: Nueva Visión, Colección Claves, 2000. 192.

¹¹ Así se explicita: "[...] veríamos con agrado que nuestros propios lectores nos indicaran, sin reparo alguno, los temas de su preferencia" (25).

¹² Eagleton, Terry. *The function of criticism*, London: Verso, 1984.

¹³ Si bien la revista se plantea como refractaria de la especialización, incluye crítica literaria que se ocupa de la producción contemporánea. Tal es el caso de la nota de Enrique Prins sobre El cencerro de cristal de Güiraldes, o de Carlos A. Leumann sobre Gálvez, o las notas de Rufino Blanco Fombona.

Obras citadas

- Duncan, Tim. "La prensa política: *Sud-América*, 1884-1942", en Gustavo Ferrari y Ezequiel Gallol, *La Argentina del ochenta al centenario*, Buenos Aires: Sudamericana, 1980.
- Eagleton, Terry. *The function of criticism*. London: Verso, 1984.
- Gutiérrez Leandro y Romero, Luis Alberto *Sectores populares, cultura y política. Buenos Aires en la entreguerra*. Buenos Aires: Sudamericana, 1995.
- Mangone, Carlos. "La república radical: entre *Crítica* y *El Mundo*", en *Yrigoyen, entre Borges y Artt 1916 -1930*. Buenos Aires: Contrapunto, 1989. 73-106.
- Montaldo, Graciela. "El origen de la historia", *Yrigoyen, entre Borges y Artt 1916 -1930*. Buenos Aires: Contrapunto, 1989. 25-30.
- Prieto, Adolfo. *El discurso criollista en la formación de la Argentina moderna*. Buenos Aires: Sudamericana, 1988
- Romero, José Luis. "La era aluvial". En *Las ideas políticas en Argentina*. Buenos Aires: FCE, 1997. 173-232.
- Saitta, Sylvia. *Regueros de tinta*. Buenos Aires: Sudamericana, 1998
- Sarlo, Beatriz. *El imperio de los sentimientos*. Buenos Aires: Catálogos, 1985.
- Williams, Raymond. *Palabras clave. Un vocabulario de la cultura y la sociedad*. Buenos Aires: Nueva Visión, Colección Claves, 2000